Perspectivas de la cooperación internacional para el Desarrollo

agcidChile
Cooperación Chilena para el Desarrollo
MINISTERIO DE RELACIONES EXTERIORES

PNUD

PERSPECTIVA Y DIVERSIDAD CULTURAL EN LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO

Diciembre de 2021

Neydi Cruz

Neydi Cruz ha participado en el diseño, la implementación y el estudio de la cooperación internacional para el desarrollo, desde el ámbito de política pública global y nacional como en proyectos y actividades concretas.

Tiene más de una década de experiencia de negociación y gestión de la cooperación internacional. Ha trabajado para organismos internacionales, el gobierno federal de México, la Unión Europea, el sector privado y en la academia.

Mariana Escobar

Karla Mariana Escobar Magallanes es licenciada en Desarrollo y Gestión Interculturales por la Universidad Nacional Autónoma de México y maestra en Cooperación Internacional para el Desarrollo por el Instituto de Investigaciones Dr. Mora; con especialidad en Conflictos Socioambientales por la Universidad del Medio Ambiente.

Índice

05

• Acrónimos

• Introducción

07

• Cultura

• Imagen 1.
Capas de la diversidad cultural e identidad

09

• Cuadro 1.
Multi, Pluri e Inter – Culturalidad y ejemplos en la cooperación internacional para el desarrollo

11

• Diversidad cultural en la cooperación internacional para el desarrollo

12

• Cuadro 2.
Elementos de la diversidad cultural a considerar en las fases de la CID

13

• Reflexiones finales

15

• Referencias

16

• Anexo / Caso 1.
Multiculturalidad en la Academia para la Gestión de la Gobernanza Global (MGG Academy)

17

• Anexo / Caso 2.
Gobernanza pluricultural para la gestión del cambio climático: el caso de Scolel'Té en Chiapas

18

• Anexo / Caso 3.
Educación Intercultural Bilingüe: PROEIB Andes y EIBAMAZ

Acrónimos

AGCID	Agencia de Cooperación Chilena para el Desarrollo
CID	Cooperación Internacional para el Desarrollo
DIE	Instituto de Desarrollo Alemán
EIBAMAZ	Proyecto de Educación Intercultural Bilingüe para la Amazonía
LGBT	Lesbianas, Gais, Bisexuales y Transgénero
MGG Academy	Academia de Gestión de la Gobernanza Global
PNUD	Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo
PROEIB Andes	Programa de Educación Intercultural Bilingüe para los Andes
RAE	Real Academia Española
UNICEF	Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia

Introducción

Cooperar, según la Real Academia Española (RAE), es colaborar con otro u otros para la consecución de un fin común, tanto como obrar favorablemente a los intereses o propósitos de alguien [1]. Hacerlo entre naciones conlleva una serie de complejidades adicionales por la diversidad de actores, temas, creencias, estilos, principios y prioridades, tiempos, entre otros.

Uno de los elementos transversales presentes en la cooperación internacional – no siempre tangible o reconocida – es la cultura, como red de significados y significantes. La cultura está asociada a la propia especie humana; se trata de un conjunto de saberes, conocimiento e identificaciones compartidos entre grupos sociales que permiten un determinado grado de identidad colectiva, cohesión social y pertenencia.

Dado que la cultura se expresa de diversas formas según el contexto en el que se desarrolla, su pasado y su evolución a lo largo del tiempo, es posible hablar de diversidad cultural. De ahí que la multiculturalidad es un concepto que nos permite comprender la naturaleza pluralmente diversa de la sociedad humana. Cabe señalar que las connotaciones dadas al término "multiculturalidad" varían incluso entre los mismos países sajones donde surgió dicho concepto. Mucho tiene esto que ver con la complejidad de la noción de "cultura". [2]

La cooperación internacional es un escenario cotidiano de expresiones multiculturales. Por ello, tener plena conciencia de las categorías de la diversidad cultural es fundamental en el (mejor) ejercicio de la colaboración entre – e intra – naciones; especialmente en la fase de intervención, pero también desde la negociación y el diseño de las actividades. Ahora bien, e igualmente complejo, el desarrollo ha tenido varios enfoques a lo largo de la historia.
Se puede hablar de desarrollo humano, económico, social o sustentable. Simplificando para efectos de este texto, nos referimos a la cooperación internacional para el desarrollo como esa interacción entre actores de diversas naciones en

[1] Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, Edición del Tricentenario. Disponible en https://dle.rae.es/cooperar
[2] Revisemos la connotación de multiculturalidad en sus contextos de origen a fin de ejemplificar el concepto: "En Canadá, este término alude característicamente al derecho de los inmigrantes a expresar su identidad étnica sin temor a los prejuicios o a la discriminación; en Europa, muchas veces se refiere a los poderes compartidos entre las comunidades nacionales; en Estados Unidos, se suele usar para englobar las demandas de grupos socialmente marginados." (Kymlicka, 1996, p. 35).

favor del bienestar y la equidad tanto global como nacional o local – de forma sostenible.

Para Chile, el desarrollo "consiste en un concepto y a su vez en un desafío global, caracterizado por su dinámica permanente, que contempla y considera las características culturales de la sociedad en la cual se manifiesta; que busca y procura formas sociales equilibradas, en las cuales se establecen oportunidades similares para los miembros de la comunidad, posibilidades ciertas de avances en la base productiva, que construye y abre espacios para el bienestar individual y colectivo". [3]

Cabe señalar que Chile [4], y la mayoría de países denominados de renta media que en su mayoría son del sur, tienen la característica de fungir dos roles en la cooperación internacional para el desarrollo: son tanto oferentes de cooperación y socios en el desarrollo de terceros países, como receptores de colaboración para el desarrollo entre sus fronteras.

Además, están los llamados esquemas de cooperación horizontal, sur-sur, regional, descentralizada, triangular, etc.
Es decir, la colaboración entre pares para un mutuo desarrollo, como el caso del Fondo Conjunto Chile – México; la asistencia directa a localidades, ya sea de otras naciones o gobiernos no federales, como por ejemplo de un municipio español directo a una alcaldía en Colombia; o la contribución a terceros países entre dos socios, como la cooperación Chile – España para El Salvador.

En ese proceso de pensar, conversar, negociar, decidir e instrumentar actividades de cooperación internacional para el desarrollo, la cultura propia de cada una de las partes está presente en todo momento. El éxito de la colaboración en su mayoría depende del reconocimiento de la otredad y de su entendimiento cultural, pero, sobre todo, del respeto a las diferencias culturales, al interior del país, y hacia afuera en su relación con otras naciones.

En la transmisión de la cultura juegan un papel significativo el diálogo y la escucha activa como parte de la interacción entre las personas de las naciones que colaboran, al compartir experiencias que conforman su identidad, como son la historia, lengua, tradiciones, cosmovisión, entre otras esferas, así como su relación con el patrimonio tangible e intangible de cada sociedad.

A lo largo del presente texto se presenta el marco conceptual de la diversidad cultural, el multiculturalismo, la pluriculturalidad, la interculturalidad y la diversidad para el desarrollo. La metodología para la elaboración de este texto, se basó en la investigación colaborativa y la experiencia práctica de las autoras.

[3] Ministerio de Relaciones Exteriores, Agencia de Cooperación Chilena para el Desarrollo (2015). Política Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Santiago de Chile, pág. 10.
[4] De acuerdo con la clasificación que hace el Banco Mundial con base en el producto interno bruto de cada país, Chile se considera una economía de renta alta Cfr. https://data.worldbank.org/country/chile A pesar de su renta alta, Chile tiene la característica de ser un país dual en la cooperación al desarrollo, como la mayoría de los países del sur cuya economía es de renta media.

Cultura

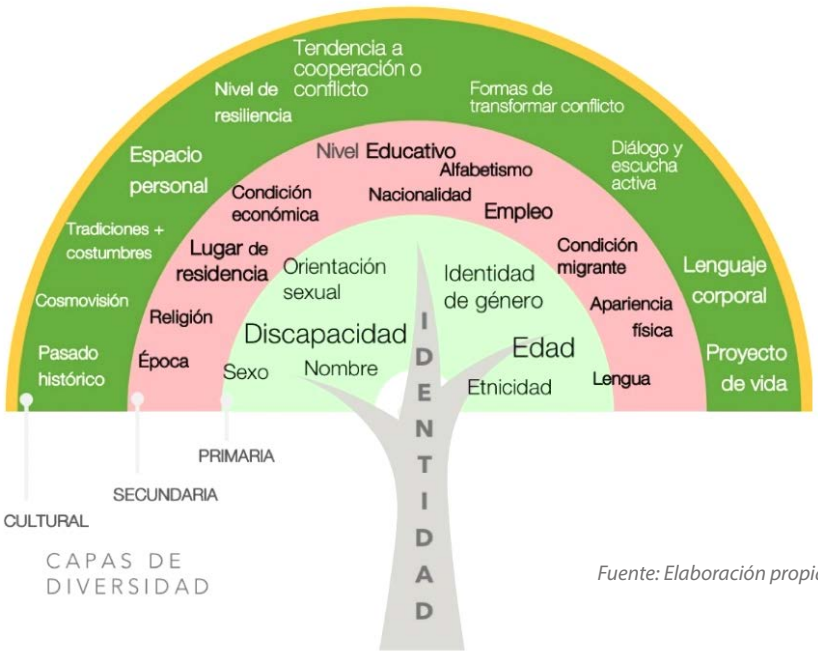
La cultura es un concepto que, en su sentido más amplio, considera la manera de pensar, sentir y actuar de los grupos sociales en el mundo [5]. De acuerdo con Benhabib (2006), la cultura se presenta en relatos –narración de acontecimientos– de primer y segundo orden. Es decir, reconocemos lo que hacemos mediante relatos de lo que hacemos y, paralelamente, sobre esos relatos ejercemos una actitud normativa particular. De ahí que:

> *Lo que llamamos ´cultura´es el horizonte formado por estas posturas valorativas, a través de las cuales la infinita cadena de secuencias espacio-temporales está demarcada en ´bueno´y ´malo´, ´sagrado´y ´profano´, ´puro´e ímpuro´. Las culturas se forman por medio de conjuntos binarios porque los seres humanos viven en un universo valorativo. (Benhabib, 2006, págs. 31 - 32).*

Estas formas de interactuar en el mundo se matizan con una determinada combinación de rasgos identitarios particulares, como son género, edad, clase, etnia, escolaridad, discapacidad, lengua, territorialidad, migración, religión, orientación sexual e identidad de género, plan de vida, entre otros. Dichas categorías son aspectos que, en su interacción, forman parte de la diversidad cultural y nos dan un sentido del "yo" en colectivo, es decir un autorreconocimiento como "nosotros" y, ante la diferencia, también se abre la noción del "otro".

Todas las personas en algún momento hemos identificado, incluso ante connacionales, elementos de la diversidad cultural (diferencias). Evidentemente, en lo internacional, las capas de la diversidad cultural y de la identidad son más tangibles y pueden incluso, ser causa de conflicto cuando en la interacción y el diálogo no se reconocen oportunamente (ver imagen 1). En este contexto, la sensibilidad, la escucha activa y el respeto a la diferencia son piezas clave de la cooperación internacional.

Imagen 1
Capas de la diversidad cultural e identida



Fuente: Elaboración propia

[5] *Para ahondar en el concepto de cultura, revisar Benhabib (2006). Introducción sobre el uso y el abuso de la cultura, págs. 21-58. En Las reivindicaciones de la cultura: igualdad y diversidad en la era global. Buenos Aires.*

Por su carácter dinámico, la cultura evoluciona constantemente y se adapta a los cambios en el espacio y en el tiempo. La diversidad cultural es precisamente un ejemplo del propio dinamismo de la cultura. Y en el día a día de los proyectos y las actividades de cooperación internacional, diferentes culturas coinciden en un mismo tiempo y espacio. Así, también en el nivel nacional existen lo que podrían denominarse subculturas; es decir, diversidad y multiculturalidad al interior de una misma nación. Esto hace aún más rica y compleja la interacción entre actores de distintas naciones.

Factores como la globalización, la creciente transición digital, y los constantes flujos migratorios [6] en todo el mundo propician el incremento de la diversidad cultural, la interrelación y el intercambio entre culturas, al grado que llega a haber tal mezcla cultural que da vida a nuevas expresiones culturales y transformación de las identidades nacionales.

A pesar de que la diversidad cultural es un rasgo positivo de las sociedades humanas, muchas veces la diversidad puede entrar en conflicto cuando no partimos de un entendimiento mutuo entre las diferentes partes; y esto, en el ejercicio de la cooperación al desarrollo llega a ser determinante. En la región de América Latina y el Caribe, donde los rasgos culturales son similares tanto en el pasado histórico y la lengua, hay también una amplia diversidad cultural que a veces genera conflicto. Obviar que hay diferencias identitarias entre las partes, no solo puede entorpecer el objetivo de la cooperación, sino también afectar el entendimiento mutuo a posteriori.

Con el fin de propiciar una convivencia fructífera, respetuosa y más justa entre culturas, se han desarrollado políticas para gestionar la diversidad cultural, mismas que interactúan con las directrices de cooperación internacional. Entre los fundamentos de la política chilena de cooperación internacional para el desarrollo, hay un enfoque de derechos, incluidos los derechos culturales, como eje central de la cooperación al desarrollo; al igual que se considera que la cooperación chilena contribuya a la promoción de la cultura de paz.

De hecho, quizá la mayor colaboración internacional ha sido en torno a los derechos humanos. Sin embargo, parte de los retos es que muchos países presentan problemas para adecuarse a los estándares internacionales, debido principalmente a las diferencias culturales existentes entre los países y los planteamientos ofrecidos por los organismos internacionales [7].

Cabe señalar que existen diferentes términos para referir a la diversidad cultural, como son la multiculturalidad, la pluriculturalidad y la interculturalidad. A pesar de reflejar enfoques y fines diferentes, dichos conceptos son frecuentemente utilizados como sinónimos. A fin de comprender cada enfoque para gestionar la diversidad cultural, en el Cuadro 1 se identifican las principales características ejemplificando con base en política pública global o casos concretos, cómo se manifiestan en la cooperación internacional para el desarrollo (CID).

[6] Cabe señalar que el factor de la migración se ha vuelto una necesidad en diferentes sociedades, como las europeas y en países de América Latina como Uruguay y Cuba, debido a la necesidad de atender políticas de cuidado como consecuencia de la transición demográfica, es decir, del envejecimiento de la población y la disminución de la mortalidad en edades avanzadas, aunado a la reducción en la fecundidad.

[7] Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2016). La Cooperación Internacional desde un enfoque en Derechos Humanos y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, México, pág 31.

Cuadro 1.
Multi, Pluri e Inter – Culturalidad y ejemplos en la cooperación internacional para el desarrollo

MULTICULTURALIDAD

• Nace en la década de los 70 principalmente en Canadá, Estados Unidos, Reino Unido, Francia y Alemania, al recibir grupos migrantes y reflexionar en torno a los desafíos relacionados con el acceso a derechos culturales y colectivos de las minorías nacionales[8] que coexisten en la misma sociedad [9].	- Protocolos de atención e integración a poblaciones migrantes y de refugiados.
• Apela a la multiplicidad de culturas distintas que existen en un espacio determinado, sin que necesariamente haya una relación entre ellas.	- Protocolos atención a víctimas de violencia sexual.
• Orienta políticas de inmigración que promueven el desarrollo cultural de los grupos étnicos presentes en un territorio, apelando a la igualdad de oportunidades y de trato, así como el derecho y respeto a las diferencias culturales (religión, lengua, etnia, tono de piel, etcétera).	- Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares. (1990).
• En las sociedades multiculturales se incluye a las comunidades culturales diversas; los individuos mantienen un estado de tolerancia hacia las culturas con las que coexisten sin implicar una relación profunda con ellas.	- Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer (1979).
Ver Caso 1. Academia para la Gestión de la Gobernanza Global.	

PLURICULTURALIDAD

• Se refiere a la coexistencia de diferentes culturas con tradiciones, conocimientos, modos de vida y costumbres particulares en un mismo espacio geográfico, sin que se desarrollen necesariamente vínculos o relaciones de intercambio.	- Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas (2007).
• Procura garantizar el derecho a la diferencia de las comunidades originarias en el marco del Estado-nación, en el que los pueblos indígenas y tribales logran tener el control de su identidad cultural y autonomía mediante instrumentos que reconozcan sus derechos colectivos sociales y políticos.	- Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes (1989).
• El movimiento pluricultural es común en países que se caracterizan por contar con una presencia indígena y haber vivido procesos históricos de dominación colonial por parte de alguna potencia extranjera.	- Plan de Trabajo de Cultura para América Latina y el Caribe de la UNESCO 2016 – 2021.
Ver Caso 2. Gobernanza pluricultural para la gestión del cambio climático: el caso de Scolel'Té en Chiapas.	

[8] El término "minoría cultural" es cuestionable ya que cada vez es mayor la mezcla entre culturas y grupos sociales, dando pie a una tendencia en donde la minoría llega a ser todo un grupo autóctono – o varios.
[9] Para una revisión más profunda del origen del concepto, revisar Kymlicka, W. (1996) Ciudadanía multicultural, y Taylor, C. (1993). El multiculturalismo y la política del reconocimiento.

INTERCULTURALIDAD	
• Enfoque ideológico que nace a principios del siglo XX. • Apela a un proceso permanente de relaciones horizontales entre diversas culturas que propicia el enriquecimiento mutuo, al crear espacios de cooperación, aprendizaje y prevención del conflicto para convivir manteniendo las diferencias. • Propicia un respeto mutuo, y un desarrollo pleno de las capacidades de los individuos, más allá de sus diferencias socioculturales. • Busca alcanzar una convivencia estable entre las diversas culturas sobre la base de la igualdad, la no discriminación y el respeto a la diversidad. • Sus recursos principales son el diálogo entre culturas, la comunicación intercultural y el intercambio de conocimientos, saberes y prácticas en condiciones de igualdad. • Busca inspirar políticas de inclusión y estrategias de convivencia. • Las sociedades interculturales se caracterizan por establecer relaciones y puntos de contacto con la otredad desde el reconocimiento y el respeto de sus diversas perspectivas de la realidad y valorando sus experiencias de vida. *Ver Caso 3. Educación Intercultural Bilingüe: PROEIB Andes y EIBAMAZ.*	- Principios de Yogyakarta sobre derechos LGBT del Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas (2007) - Libro Blanco sobre diálogo intercultural del Consejo de Europa (2008) Los indicadores para medir el respeto y reconocimiento del conocimiento tradicional indígena en el ámbito institucional de la salud en un país, son también un ejemplo.

Fuente: Elaboración propia a partir de Benhabib (2006), Hidalgo (2005) y Kymlicka (1996)

A diferencia de la multiculturalidad y la pluriculturalidad que son un hecho en muchas sociedades, la interculturalidad todavía no existe por completo, sino que se trata de una meta por alcanzar mediante prácticas, acciones concretas y un cambio cultural en el pensamiento de las sociedades. En este sentido, se habla de multiculturalidad como el enfoque de la diversidad cultural que más prevalece en las sociedades contemporáneas.

Diversidad cultural en la cooperación internacional para el desarrollo

La identidad cultural es intrínseca a la esencia humana y a las sociedades. Dicho de otra forma, la identidad de cada persona es resultado de una interacción constante entre el momento presente y el pasado histórico que le toca vivir a cada quien en un contexto particular. En este tejido de la identidad se combinan rasgos vinculados con categorías propias de la diversidad cultural y factores contextuales que perfilan las sociedades humanas, como son las tramas de poder y desigualdad.

Cabe señalar que sensibilizarnos frente a este tejido social complejo es clave para entender los factores de ventaja para la cooperación y de distanciamiento entre las culturas. De ahí que, en la interacción internacional, cada pieza de la cooperación al desarrollo conlleva rasgos culturales tácitos e intangibles que pueden no encajar, pero no por ello deben ser un obstáculo. De hecho, existen iniciativas de cooperación internacional que buscan, precisamente, apoyar el entendimiento cultural.

Considerando que la cooperación internacional se establece para favorecer el desarrollo nacional (local) y global; aún cuando dicha colaboración se acuerda entre naciones, son personas quienes ejercen la acción. La identidad cultural (explícita o no) de estos individuos, es parte de la interacción a escala nacional y global. Las costumbres de los seres humanos se trasladan del ámbito personal al social y al político. Por ende, situaciones que son parte de la naturaleza humana, resultan ser un factor intrínseco de las relaciones internacionales y en este caso, de la cooperación internacional.

Algunos ejemplos concretos que varían al interior de un país tanto como entre naciones son:
La identidad y la cosmovisión, la consideración de jerarquía, la relación de género, la gestión del tiempo y la puntualidad, la forma de saludar, los formalismos, el espacio personal, la alimentación, la conexión con el territorio, la naturaleza y los seres no humanos, la resistencia o flexibilidad al cambio, etcétera.

En las relaciones multiculturales puede haber tensiones entre las partes involucradas. Lo fascinante es que lo mismo que causa conflicto, también puede ser espacio para cooperar. La comunicación, el respeto y la paciencia resultan indispensables para una cooperación exitosa, al interior del país al igual que con los países socios. Es una constante dinámica de vínculos que, a su vez, son necesarios para promover el desarrollo en su máxima expresión. El reconocimiento al otro, a la diferencia tanto como a la coincidencia entre personas y naciones, es base para el bienestar común.

La cooperación internacional favorece canales de mutuo entendimiento como la escucha activa, el diálogo, la retroalimentación, la mediación, la transformación del conflicto, la educación para la paz, las dinámicas de integración e inclusión, el intercambio de conocimientos y la consideración de factores comunitarios. La comunicación –oral, escrita, corporal, visual- resulta esencial para todo ello y varía según las características culturales.

Podemos resumir que la cooperación internacional conlleva las siguientes fases: el acercamiento (interés), la negociación (comunicación), la planeación (diseño), el acuerdo (pacto escrito u oral), la ejecución o intervención (actividades), el monitoreo, el cierre, y la evaluación en muchos casos. La difusión, el registro, la elaboración de reportes y el intercambio de posicionamientos e ideas son constantes en todas las fases.

A lo largo del proceso, la diversidad cultural está presente y la propia cooperación puede ser sujeto y/o resultado de la multi, pluri e interculturalidad. En anexo, se presentan tres casos para ejemplificar los tres escenarios (multi, pluri e inter). Algunos elementos que se pueden rescatar para incorporar a las poblaciones receptoras de forma explícita en las distintas fases de la CID son:

Cuadro 2.
Elementos de la diversidad cultural a considerar en las fases de la CID

Fuente: Elaboración propia

Reflexiones finales

A lo largo de las fases de la cooperación, existen de forma expresa e intangible, elementos culturales propios a la condición humana y las conformaciones sociales. Según los propios contextos socioculturales y locales, varía la diversidad de elementos que deben considerarse para una relación armónica -y exitosa- entre pares de la cooperación internacional.

Es fundamental tomar en cuenta la perspectiva de los actores y la diversidad cultural implicada en todas las fases de la cooperación internacional. Cuando esto se omite, el impacto suele ser altamente contraproducente. Por ejemplo, un país X ofreció cooperación bajo su entendimiento y modelo de desarrollo a comunidades marginadas y de alta vulnerabilidad para mejorar la situación de las mujeres, a través de su empoderamiento económico. La experiencia derivó en violencia intrafamiliar por no haber considerado los usos y costumbres en el territorio desde la formulación del proyecto. Caso similar ha sido el instalar estufas de gas en lugar de las cocinas a base de leña (contaminantes y dañinas para la salud); pero no se consideró que las mujeres desconocían el uso del aparato, sino que esta nueva dinámica además las privaba del momento de convivencia con sus pares y las ponía en desventaja por requerir de instalaciones de gas o red eléctrica cuyo gasto no podían sostener.

Una falla muy común vinculada a este ejemplo es que la persona que, desde el escritorio – y sin conocer el espacio, la gente, el territorio y las sensibilidades que rodean a la sociedad que se pretende impactar– negocia, diseña y acuerda acciones de cooperación para el desarrollo con su contraparte en otro país, poniendo en riesgo los resultados de la iniciativa. Los proyectos de cooperación internacional se considerarán exitosos si sus beneficios continúan aun cuando el apoyo (económico, material o humano) concluye.

Para ello es de suma importancia generar un buen diagnóstico de las necesidades y alcances del contexto, así como asegurar la participación[10] e inclusión de las personas (sujetos finales) como una condición necesaria para que los proyectos logren ser sostenibles, perdurar en el tiempo y continuar con los propios esfuerzos, bajo las propias condiciones culturales de las poblaciones.

Algunos de los elementos a tomar en cuenta para comprender las dimensiones culturales –y prever una cooperación fructífera– son la identidad, el idioma, la religión, la cosmovisión (que incluye valores, tradiciones, el sentido que se le da al mundo y la propia existencia), la historia (contextos socioeconómico y geopolítico), el pasado comunitario, entre otros.

Especialmente en la cooperación entre pares, la llamada cooperación horizontal o sur-sur, donde se establecen relaciones más equitativas que en las de la cooperación tradicional (norte-sur), la diversidad cultural es parte de la riqueza misma de la negociación y de los proyectos. La cercanía cultural, aún dentro de las diferencias, propicia entendimientos que benefician a ambas partes. De ahí que promover la sensibilidad a la multiculturalidad facilita a su vez la reflexión y el diálogo.

[10] *Cfr. Espinosa Seguí, Ana. (2011). Escalera de la participación ciudadana.*

Chile es un país oferente y receptor de cooperación internacional, que prioriza con base en sus necesidades internas y sus capacidades instaladas. Su política de cooperación al desarrollo, favorece a la población chilena tanto como a la comunidad global. Considerar la perspectiva y la diversidad cultural en todas las fases de la cooperación internacional, impactará aún más y mejor en sus resultados. Socializar la complejidad que ello implica, facilitará a la ciudadanía cultivar la empatía y apreciar con orgullo la incidencia de Chile en el mundo, así como lo mejor del mundo en Chile.

Referencias

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). (2020). GUÍA DE LA AECID PARA LA TRANSVERSALIZACIÓN DE LA DIVERSIDAD CULTURAL. Madrid, España: AECID.

https://www.aecid.es/Centro-Documentacion/Documentos/Publicaciones%20 AECID/GUIA_DIVERSIDAD_CULTURAL_2020_v.2.pdf

2021). 2021 MGG Academy Profile booklet.

https://www.die-gdi.de/fileadmin/user_upload/pdfs/Ausbildung/GGS/2021_MGG-Academy_Profile-booklet.pdf.

Banco Mundial, Data. Chile.

https://data.worldbank.org/country/chile

Benhabib, Seyla. (2006). Las reivindicaciones de la cultura

https://seminarioshannaharendt.files.wordpress.com/2017/08/las-reivindicaciones-de-la-cultura-seyla-benhabib-pdf.pdf

Comisión Nacional de los Derechos Humanos (2016). La Cooperación Internacional desde un enfoque en Derechos Humanos y la Comisión Nacional de los Derechos Humanos, México, 166 págs.

Corbetta, S., Bonetti, C., Bustamante, F., & Vergara Parra, A. B. (2018). Educación intercultural bilingüe y enfoque de interculturalidad en los sistemas educativos latinoamericanos: Avances y desafíos. Santiago, Chile: CEPAL, UNICEF.

DIE-GDI. (2021). MGG Academy.

https://www.die-gdi.de/en/training/mgg-academy/

Espinosa Seguí, Ana. (2011). Escalera de la participación ciudadana. Departamento de Geografía Humana

https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/16699/2/ESCALERA_ARNSTEIN_1969.pdf

Hidalgo Hernández, Verónica. (2005). Cultura, Multiculturalidad, Interculturalidad y Transculturalidad: Evolución de un Término

http:/aularedim.net/wp-content/uploads/cultura_multiculturalidad.pdf

Kymlicka, W. (1996). Ciudadanía multicultural. Una teoría liberal de los derechos de las minorías.

https://www.bivica.org/files/ciudadania-multicultural.pdf

Ministerio de Relaciones Exteriores, Agencia de Cooperación Chilena para el Desarrollo, Política Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Santiago de Chile, 2015.

Navarro Vizcaíno, Keiji. (2020). La Participación de los pueblos Tsimane', Takana y Tsimane'-Mosetén en el proyecto EIBAMAZ en Bolivia (2006-2012). Tesis de maestría. Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.

Real Academia Española, Diccionario de la lengua española, Edición del Tricentenario.

https://dle.rae.es/

Ruiz-De-Oña-Plaza, C., Soto-Pinto, L., Paladino, S., Morales, F., & Esquivel, E. (2011). Constructing Public Policy in a Participatory Manner: From Local Carbon Sequestration Projects to Network Governance in Chiapas, Mexico. In B. Mohan Kumar & P. K. Ramachandran Nair (Eds.), Carbon Sequestration Potential of Agroforestry Systems Opportunities and Challenges Opportunities and Challenges (Vol. 4, pp. 64–75). Springer

https://doi.org/10.1007/978-94-007-1630-8

Taylor, Charles. (1993). El multiculturalismo y la política del reconocimiento

https://www.academia.edu/32370322/Ch._Taylor-_El_Multiculturalismo_y_la_Pol%C3%ADtica_del_Reconocimiento_1992_

Anexo / Caso 1.
Multiculturalidad en la Academia para la Gestión de la Gobernanza Global (MGG Academy)

El Programa MGG Academy es un centro de pensamiento financiado por el Instituto de Desarrollo Alemán (DIE por sus siglas en alemán) que tiene por objetivo apoyar y preparar a futuros agentes de cambio dedicados al desarrollo sostenible en su país de origen y en el mundo. Cada año participan jóvenes profesionales de instituciones gubernamentales, grupos de expertos e instituciones de investigación, la sociedad civil y el sector privado en países considerados potencias emergentes (Brasil, China, India, Indonesia, México y Sudáfrica) y Europa. [11]

Al concluir la etapa de formación, los participantes conservan lazos con la Red MGG teniendo el potencial para llevar a cabo proyectos futuros en diversas temáticas del desarrollo sostenible.

La MGG Academy se basa en premisas vinculadas con la multiculturalidad por considerar la riqueza de las diferencias culturales para el desarrollo como una vía para superar los retos que enfrentamos como humanidad a nivel local-global.

El Subprograma de Liderazgo es un elemento relevante que da valor agregado a MGG por guiar el trabajo en equipos diversos culturalmente.
Se trata de una serie de actividades introductorias para romper el hielo entre los participantes, propiciando el entendimiento y la confianza; a fin de facilitar el intercambio y la generación de sus propuestas como agentes de cambio. Sus principales herramientas son el diálogo y la escucha activa para el entendimiento mutuo.

La dinámica de Río de la vida (en inglés River of Life) destaca entre las prácticas replicables en otros proyectos de cooperación para romper el hielo y suavizar las diferencias culturales. En equipos de dos a tres personas a lo largo de 45-90 minutos, cada participante reflexiona sobre los acontecimientos y decisiones que han marcado su vida, hasta llegar al momento presente. La actividad se comparte nuevamente al sumar otro equipo al inicial. [12]

Al reflexionar sobre la narrativa propia y la de sus compañeros, se espera que cada participante tome conciencia de que los contextos, los rasgos identitarios, las oportunidades y los retos enfrentados nos unen más como humanidad de lo que nos separan. El resultado buscado en esta etapa inicial de MGG es que los participantes logren entenderse como una comunidad global más allá de los contrastes culturales existentes y así, experimentar el discurso sobre la riqueza de la diversidad cultural.

[11] Desde 2007, MGG había sido un programa presencial impartido en idioma inglés con una duración de seis meses; empero, debido al COVID-19 se adaptó virtualmente con trabajo sincrónico y asincrónico a lo largo de cuatro meses. Hasta ahora, la Red MGG se conforma por diversas instituciones y más de 200 ex becarios.
[12] Para obtener más información sobre los detalles de la dinámica River of Life para trabajo en equipos diversos culturalmente, revisar el sitio web https://trainings.350.org/resource/river-of-life/.

Imagen: DIE-GDI. (2021). 2021 MGG Academy Profile booklet

Anexo / Caso 2.
Gobernanza pluricultural para la gestión del cambio climático: el caso de Scolel'Té en Chiapas

El caso Scolel'Té en Chiapas, México,[13] ilustra la dinámica del mercado de carbono voluntario, [14] mediante la gobernanza pluricultural desde 1997. Este proyecto forestal es resultado de la cooperación y la negociación entre diversos actores.[15] Prevalece un enfoque pluricultural dado que las comunidades indígenas participantes y de campesinos involucradas tienen cierto nivel de autonomía en su forma de organización, generación de ingresos y empleos, así como en la gestión y el cuidado de los recursos de las zonas forestales donde tradicionalmente han habitado, al margen del Estado-nación mexicano.

Plan Vivo es una organización internacional de certificación de créditos de carbono para proyectos forestales en diversos países en el Sur Global y los pone a la venta en el mercado voluntario nacional e internacional. Los principales compradores del proyecto Scolel'Té son empresas privadas y organizaciones públicas o gubernamentales. Como intermediadora, la cooperativa AMBIO recibe un pago por la venta de los créditos de carbono previamente calculado a partir del total estimado de créditos que se van a generar en los 15 años de compromiso del proyecto. AMBIO hace el pago de la venta a los productores y los capacita para ser técnicos comunitarios cuya labor es reportar los avances del proyecto en las parcelas bajo su cargo. [16]

[13] La región fronteriza del sur de México y Centroamérica tiene riqueza biológica, diversidad étnico-cultural y de recursos energéticos. Se caracteriza también por la desigualdad histórica, la violencia que enfrenta su población, la corrupción, la destrucción de las selvas tropicales y bosques de montaña.

[14] Consiste en un sistema de comercio de emisiones de carbono entre las empresas, siendo uno de los instrumentos económicos recomendados internacionalmente en la política ambiental.

[15] Los actores que interactúan en el proceso son el vendedor del crédito (comunidad o propietario del bosque donde se captura el carbono); organización certificadora (PLAN VIVO), organización que comercializa el crédito de carbono (AMBIO), socios estratégicos (centros de investigación, gobierno, ONG ambiental) y compradores (compañía o institución que desea compensar sus emisiones). Para conocer más a detalle el proyecto, revisar Ruiz-De-Oña-Plaza, et al., 2011).

[16] La superficie de la aplicación del proyecto forestal abarca 9 mil ha en zonas tropicales y templadas. El proyecto incorpora a 1, 200 productores forestales y ejidatarios de 90 comunidades en Chiapas, principalmente, indígenas maya. Las áreas del bosque se reparten en parcelas individuales por acuerdos internos entre ejidatarios, siendo los derechos de propiedad un factor clave para la gestión de las tierras.

Anexo / Caso 3.
Educación Intercultural Bilingüe: PROEIB Andes y EIBAMAZ

La educación intercultural bilingüe surgió a partir de las experiencias educativas internacionales. Como respuesta a los modelos educativos multiculturales creados por Estados Unidos y Europa, América Latina desarrolló la interculturalidad,[17] a fin de revalorar la pluralidad cultural de la región. Es así que la educación intercultural bilingüe busca terminar con la discriminación, el rezago y la homogeneidad educativa centrada en el docente, partiendo de comprender la historia de los pueblos indígenas, su relación con el territorio y sus condiciones de desigualdad. [18]

Foto: Keiji Navarro, Bolivia, 2019

El Programa de Educación Intercultural Bilingüe para los Andes (PROEIB Andes) y el Proyecto de Educación Intercultural Bilingüe para la Amazonía (EIBAMAZ) se ejecutaron en Bolivia con el apoyo de la cooperación alemana y el gobierno de Finlandia, respectivamente. El primero es hoy una institución consolidada que fomenta la formación de líderes y profesionales indígenas de América Latina; mientras que el EIBAMAZ procuró mejorar la educación intercultural bilingüe en la Amazonía involucrando activamente a los pueblos indígenas. Se trabajó con cinco pueblos paralelamente en colaboración con el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y el gobierno finlandés –con la participación del Ministerio de Educación de Bolivia, las instituciones de educación superior del país y las organizaciones indígenas locales.

[17] La interculturalidad y educación intercultural bilingüe son conceptos distintos, pero ligados. El primero es una propuesta social que busca transformar la realidad de los pueblos indígenas, y el segundo se enfoca en cambiar la realidad a través de la educación.

[18] Diversos lingüistas-antropólogos, líderes y lideresas comunitarias, universidades y movimientos latinoamericanos promovieron las experiencias interculturales (Corbetta, Bonetti, Bustamante & Vergara Parra, 2018, págs. 18-19).

La cooperación internacional ha complementado los esfuerzos del estado Boliviano y ha alcanzado a las zonas más "olvidadas" para solventar el problema. Además de apoyar a los pueblos indígenas, se han desarrollado procesos de participación que consideraron elementos cruciales para el éxito del proyecto y pueden ser considerados buenas prácticas replicables en contextos similares:

• Consulta a las autoridades correspondientes en la toma de decisiones. El proyecto fue presentado a las organizaciones indígenas de las comunidades correspondientes y a las autoridades educativas de las localidades en turno para llevar a buen puerto el trabajo.

• Trabajo entre pares. En el proyecto interactuaron dos figuras relevantes en el trabajo de campo: investigador indígena e investigador de la academia como facilitador del trabajo del indígena sobre su pueblo, con su pueblo y para su pueblo. La generación de confianza en el proceso entre pares dentro del trabajo de campo requiere de una mentalidad flexible, paciente, curiosa, con capacidad de escuchar activa y respetuosamente.

• Participación activa de las comunidades y devolución del conocimiento. Se incluyó a alumnos de educación básica en la producción de material didáctico contextualizado, como también se trabajó en conjunto con los y las sabias de las comunidades para preservar el conocimiento tradicional de las comunidades mediante el registro audiovisual. Esto es relevante para incrementar la aceptación de la comunidad para llevar a cabo proyectos internacionales.

"Las ideas y opiniones expresadas en este documento son las de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo o del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo."

Perspectivas de la cooperación internacional para el Desarrollo